

INFLUENCIA DE LA FORMACIÓN DE GRADO Y LA PERTENENCIA INSTITUCIONAL UNIVERSITARIA SOBRE LA COMPRESIÓN DE TEMAS POLÍTICOS Y LA FORMACIÓN CIUDADANA¹

Marina Cuello Pagnone²

RESUMEN

Como parte de una investigación más amplia, se abordan aquí los resultados preliminares de la influencia de la formación de grado recibida (según tipo y grado de avance), y de la pertenencia a una institución universitaria, en la comprensión de temas políticos y en la formación ciudadana, en una muestra de 170 sujetos de ambos sexos, de cuatro carreras diferentes de la Universidad Nacional de San Luis. La información, recolectada a través de cuestionarios semiestructurados, se reunió durante el segundo cuatrimestre de 2008. Pudieron identificarse algunas diferencias significativas entre sexos, carreras y grado de avance. Se rescata la importancia de la función formadora de la universidad, como complemento de la función educadora, para la comprensión e intervención de los futuros profesionales en su contexto social.

ABSTRACT

This paper presents preliminary results of a wider investigation, about influence of grade formation (according to type and advance), and ownership to an university institution, in the understanding of political topics, as well as its influence in civic formation, in a sample of 170 subject of both sexes, of four careers different from Universidad Nacional de San Luis. The information was gathered through semi structured surveys, during 2008, second semester. Some significant differences could be identified among sexes, careers and year attended. Importance of forming function of university, as complement of the educating function, is rescued, in order to improve the compression and intervention of the future graduates in their social context.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia³ destinada a realizar una descripción sistematizada y correlacional de los modos de

¹ Trabajo enviado el 14/12/2009 y aceptado el 4/02/2010

(Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el IV Congreso Marplatense de Psicología "Ideales sociales, Psicología y Comunidad", Mar del Plata, Diciembre de 2009)

² Psicóloga. Becaria de Ciencia y Técnica de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNSL. Pasante en el Proyecto de Investigación "Psicología Política". marucuello86@gmail.com

percepción y participación en política dentro de la institución, en estudiantes universitarios. Si bien la investigación en su totalidad describe y analiza numerosos aspectos de las modalidades de participación política intrauniversitarias adoptadas por estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis; se presentan aquí los resultados parciales correspondientes a la valoración otorgada por los sujetos al rol de la Universidad, en términos de conocimiento y comprensión de temas políticos, y su influencia sobre la formación cívica.

Esto implica analizar cómo y en qué medida los estudiantes consideran que la Universidad les brinda elementos que les faciliten una mayor y mejor comprensión del mundo político, y también cómo y en qué medida esos elementos influyen en su formación para un ejercicio ciudadano tanto dentro como fuera de la institución.

Para tales fines, se considera a la Universidad en, al menos, dos dimensiones: una relacionada directamente con su función instructiva, en tanto se trata de una institución educativa sistemática formal, función que se lleva a cabo a través del cursado de materias; y otra su función como institución educadora y socializadora.

Como lo manifiestan Caminos, Torres y Da Costa (1995), en la línea de sopesar el rol que la Universidad juega -en conjunción con otros factores- en la formación del sujeto en aspectos concernientes al ejercicio de su ciudadanía, consideran como punto de partida, que la dialéctica entre factores subjetivos y objetivos se efectúa en el nivel de las relaciones intergrupales. De esta manera, la pertenencia a diversos grupos e instituciones -entre las cuales podemos contar a la Universidad y a los diferentes grupos que los sujetos van conformando dentro de ésta a lo largo de su formación de grado- construye la identidad social de los individuos, la cual nace al interior de la relación entre grupos, como producto de la comparación del propio grupo con el grupo externo. En esta dialéctica también pueden surgir diversas formas de alternativas políticas, basadas en los intereses diferenciales de cada grupo, pero aún cuando esa identidad social no derivase en una determinada identidad política concreta, es dentro de los grupos donde se intercambian y comparten experiencias, opiniones, conocimientos y modalidades de acciones, los cuales forman parte del acervo identitario propio de cada grupo.

A modo de punto de partida, este trabajo y la serie de investigaciones a la que el mismo pertenece, se fundamenta en la convicción de que el tránsito por una formación de grado puede ser vivido por los sujetos de modo activo, y que tal rol de agentes transformadores se puede expresar, no sólo pedagógicamente, sino también en todos aquellos otros aspectos que respectan a las dinámicas institucionales. Por otra parte, se sustenta en la experiencia de que la socialización acaecida durante los años de formación excede ampliamente el ámbito académico y posibilita espacios, aunque a veces no demasiado notorios, de cuestionamiento crítico, de los cuales el sujeto puede enriquecerse no sólo individualmente, sino también aportando elementos enriquecedores al sistema en su conjunto. Esto último es posible siempre y cuando se considere a la Universidad como una

institución democrática que es, tanto un espacio estatal autónomo, cuanto el lugar desde el que se puede gestar una visión reflexiva y crítica sobre el Estado y la sociedad. Tal como lo postulan D'Adamo y García Beaudoux (1995), las pautas que impregnan el funcionamiento de una comunidad y las relaciones recíprocas al interior de la misma, pueden ser analizadas a través de diversas prácticas cotidianas, que se definen en relación con el sistema democrático en el que tiene lugar, a la vez que redefinen dicho sistema.

Si bien, tal como lo señalaran Rodríguez Kauth y Oblitas (1999), los estudios de campo en temas referidos a la Psicología Política suelen ser criticados cuando toman muestras entre los estudiantes universitarios con la pretensión de extrapolar los resultados a la sociedad en general; en el presente caso, al centrarse el foco de atención en la vida política universitaria, con sus coincidencias, pero también sus particularidades con respecto a esferas políticas más amplias, la toma de datos entre los estudiantes resulta apropiada. Sin discrepar con los argumentos expresados por los autores en tales casos, se pretende con esto salvar el riesgo de sesgo e irrelevancia de los resultados. Además, las particulares características de la institución universitaria, y el peso que ésta puede tener en la formación de los sujetos, hacen que sea meritorio e importante centrar el foco de atención en lo que en su interior, en términos políticos, sucede, y en las repercusiones que esto puede tener en el conjunto social.

Por lo tanto, es necesario explicitar los conceptos que operan como marco del presente trabajo. A continuación se reseña una revisión de los mismos.

Función cultural de la Universidad en la sociedad. Relaciones con lo político

La importancia de la función socializadora y formadora de la Universidad es una constante a la que hacen referencia diversos autores. Ortega y Gasset (1982) advierte que la educación de un país “depende mucho más del aire público en que íntegramente flota, que del aire pedagógico artificialmente producido dentro de sus muros.”⁴ Así, rescata la importancia de que la Universidad sea, ante todo, una transmisora de la cultura de los tiempos que corren; entendida ésta como el sistema de ideas desde las cuales cada tiempo vive, el repertorio de las efectivas convicciones sobre el mundo, los prójimos, las cosas y las acciones. Poseer tal repertorio, es ineludible para comprender el mundo social desde el rol de ciudadanos, y aprender a aportar, desde el rol de profesionales, soluciones prácticas a los problemas reales de la sociedad. Desde tal perspectiva, sería necesario, entonces, que el hombre medio, educado en la Universidad entienda – independientemente de cuál es la profesión en la que se está formando– cómo funciona el sistema social, político, económico y cultural en un momento dado.

Si así no fuese, si la Universidad no pudiera brindar, a demás de conocimientos teóricos y sus aplicaciones técnicas, saberes acerca del mundo

⁴ Ortega y Gasset, J., 1982, p. 28.

social que –además, sustenta de diversas maneras, es obligatorio recordarlo, a la institución universitaria misma- requerirá de los profesionales una vez egresados, respuestas prácticas puntuales para problemas y sociales concretos; el resultado esperable sería una Universidad que opera más que como una instancia de formación y socialización, como una esfera enquistada, pero el mismo tiempo aislada del conjunto social. Este panorama, no implica necesariamente el escenario extremo de un conjunto de estudiantes, docentes y profesionales total y completamente sordos y desconocedores de las dinámicas sociales, culturales, políticas y económicas de un determinado contexto, sino que ese desconocimiento y escasa conexión se desarrollan a lo largo de un continuo, dentro del cual también se sitúan, inevitablemente, aquellos casos en los que la formación brinda saberes descontextualizados en el sentido más literal de la palabra, es decir, propios de un contexto diferente, y que conllevan el riesgo de sugerir y aplicar, en un determinado lugar y momento, saberes y soluciones que fueron pensados para otros, sin conciencia de las diferencias existentes en las respectivas líneas de base, y por lo tanto de las diferencias esperables en los resultados ulteriores. La conjunción de Universidad y política es necesaria, entonces, al menos en este sentido, el más amplio.

Coincidiendo con estos postulados, Ciria y Sanguinetti (1962) afirmaban que la dupla política y Universidad no remite necesariamente a la militancia partidaria, sino más bien a la necesidad de situar a los profesionales que de sus aulas salen, en la realidad de su tiempo, para alcanzar el estudio y solución de sus problemas sociales, excediendo el estrecho marco de cada profesión. También Pérez Lindo (1985) plantea que las diversas formas de vinculación de la Universidad con la sociedad dan cuenta de una expansión de las funciones de la institución universitaria, más allá de la tradicional enseñanza profesional. Y que esta ampliación de funciones exige un tipo de enseñanza más general y cultural, polivalente y flexible. Según este autor, la militancia en la Universidad es una de las modalidades tendientes a superar el aislamiento de la institución frente al medio, con la finalidad de brindar adecuada respuesta a las demandas sociales; sin desmedro de que las otras formas de superación del encierro sean, en su esencia, también políticas. Por lo tanto, la referencia a política y Universidad, no es tomada en este trabajo como una alusión a intenciones partidarias (aún cuando la partidización de la comunidad universitaria sea una de las vías posibles o de las consecuencias esperables), sino a la politización de tal institución, y a la comprensión profunda de que aún las actitudes aparentemente apolíticas revisten una significación política en tanto emiten un determinado mensaje asociado a un posicionamiento bien definido.

Quizás sea conveniente ejemplificar lo hasta aquí desarrollado con un breve análisis del rol de la Universidad, en las funciones ya explicitadas, a lo largo de la historia argentina. Para el caso argentino, la función de la Universidad como ámbito de formación y socialización, ha sido una constante. Sin embargo, los grupos sociales preponderantes en el interior de su comunidad han ido variando considerablemente, desde las elites políticas de los tiempos coloniales, pasando

por las clases medias de fines del siglo XIX, hasta los sectores populares, a partir de mediados del siglo XX. Su vinculación con la política nacional no sólo ha tenido lugar al postularse la institución como un espacio de socialización, sino que además los miembros de su comunidad fueron actores relevantes de la política nacional a lo largo de toda su historia (Buchbinder, 2005). Sin embargo, las posibilidades de acción política de la Universidad respecto de la sociedad no quedan reducidas únicamente a la función de formar -eventualmente- profesionales que conformen los cuadros de liderazgo, es decir, imprimiendo en la formación conocimientos y características y fomentando contactos entre grupos, que tornen a un profesional en posible político o dirigente; sino que en sus claustros también pueden resonar, debatirse y hasta formarse y sentarse opiniones sobre asuntos sociales y políticos.

En resumen, es menester, que la Universidad retenga para sí el poder de intervenir en la sociedad, las riendas de la dirección de la vida pública, tratando los grandes temas corrientes desde su propio punto de vista, cultural, profesional o científico; como otrora lo hicieran los grandes poderes tradicionales de la Iglesia y el Estado, y como en la actualidad, y cada vez por más medios y con más presencia, lo hacen los medios de comunicación, y el manejo multimedial de la información (Ortega y Gasset, 1982).

Oslak (1987) rescata esta importancia del rol de la Universidad como ámbito de socialización política y formadora de cuadros de liderazgo partidario y de dirigencia, así como también de legitimación de propuestas políticas. Sin embargo, reconoce que tal función fue seriamente perjudicada por la persecución ideológica. La reconstrucción de esta función formadora –tarea lentamente reiniciada a partir de 1983– fue, a entender de Oslak, una oportunidad para que la Universidad cobrara un papel preponderante, no como caja de resonancia de las circunstancias sociales externas, ni como variable dependiente de ellas, sino como activo protagonista de la transformación.

A pesar de esto, según entiende Schaposnik (1987), se vive en un quietismo y existe una gran masa de personas en todos los sectores de la Universidad, que –al menos hasta mediados de la década de los '80– no notaba los problemas existentes en la sociedad. En este contexto, cabe ressignificar el sentido de la política universitaria en términos de los postulados reformistas, vale decir que cuando se habla de *hacer políticamente la Universidad* en el movimiento de la Reforma Universitaria de 1918, no es con la finalidad de hacer actividad política proselitista, sino para hacer *política en grande*, desde la Universidad hacia afuera. Estas posibilidades de expansión de la Universidad hacia la sociedad, dependerán, entre otras cosas, del tipo y grado de formación que la misma institución universitaria pueda brindar a sus alumnos, en términos de valoración y ejercicio de la ciudadanía.

METODOLOGÍA

Para el presente trabajo, se consideraron, como sujetos participantes, alumnos de las Licenciaturas en Psicología, Comunicación Social, Ciencias de la Educación y Fonoaudiología, de la Facultad de Ciencias Humanas, de la Universidad Nacional de San Luis; que cursaran, al momento de la recolección de datos, al menos una materia correspondiente a 2° o 4° año de cada carrera según los correspondientes Planes de Estudio. Tal requisito se impuso con la finalidad de contar con más de un grupo dentro de cada carrera, con distinto grado de avance, a fin de poder analizar la incidencia ésta variable sobre los factores indagados. La muestra definitiva quedó conformada por 170 participantes, cuyas edades estaban comprendidas entre los 18 y los 59 años, con una edad media de 23,87 y una desviación estándar de 6,19. El 71, 76% de los participantes fueron de sexo femenino, mientras que el 28,24% restante, de sexo masculino.

Debido a las características de los respectivos Planes de Estudio, el grupo de estudiantes de la Lic. en Fonoaudiología se consideró, en una primera instancia, como grupo control para el factor referido a la posible incidencia de la formación académica en la participación en política universitaria. Esto se debe a que estos estudiantes comparten con los demás grupos, por pertenecer a la misma Facultad, cuestiones referidas a la vida institucional; no obstante, la malla curricular actual de dicha carrera no contempla, a diferencia de las demás, asignaturas en las que se impartan específica y formalmente contenidos acerca de sociología, filosofía, política, economía, psicología social, u otros que impliquen afinidad conceptual con la temática política, o que puedan facilitar la comprensión y el acercamiento a temas políticos

Para la recolección de los datos se utilizó un cuestionario semiestructurado de autoadministración diseñado ad hoc, en base a características relevantes de instrumentos utilizados en otras investigaciones (Naishtat, Toer y otros, 2004), y a consideraciones específicas para este trabajo. La versión definitiva del Instrumento consta de una primera sección, conformada por preguntas sobre datos sociodemográficos y académicos de los participantes (tales como edad, sexo, carrera que se cursa, año, tipo de institución en la que se cursó la educación media, clase social autodefinida, máximo nivel educativo alcanzado por los padres, ocupación de los padres); una sección de preguntas abiertas sobre conocimiento institucional (frecuencia de elecciones, duración de los representantes en los cargos, funciones del Centro de Estudiantes); una sección sobre percepción de la política universitaria y los representantes estudiantiles (preguntas cerradas y adjetivos calificativos a puntuar de 0 a 6 en una escala de valoración), preguntas sobre participación en actividades políticas dentro de la institución y fuera de la misma (tanto preguntas abiertas como de opción múltiple), y medios de información preferidos a la hora de interiorizarse sobre estas temáticas.

Previo a su aplicación en la muestra seleccionada, el instrumento fue sometido a una prueba piloto, de la cual surgieron modificaciones en la redacción y orden de las consignas y en la extensión total del mismo. La administración -

voluntaria y confidencial- del cuestionario se llevó a cabo durante horarios de clases, y en presencia de la autora quien, en caso de ser necesario evacuó las dudas que surgieran respecto de las preguntas o la modalidad de respuestas. En ningún caso la administración tomó más de 30 minutos.

El procesamiento cuantitativo de los datos se realizó utilizando el paquete estadístico InfoStat. El análisis estadístico de los datos implicó categorización de datos y aplicación tanto de índices descriptivos como de medidas de resumen, acordes con el tipo de factor y nivel de medición de la información obtenida. Los factores cuyos resultados preliminares se presentan a continuación fueron indagados, tabulados y procesados como variables dicotómicas.

RESULTADOS

El 48,24% de la muestra total considera que las materias cursadas en las respectivas carreras colaboran en su conocimiento y comprensión sobre temas políticos. A su vez, los varones tienden a sostener esta opinión en proporciones mayores que las mujeres (64,58% de los varones lo afirman), los estudiantes de Lic. en Comunicación Social en proporciones mayores que los de las demás carreras (81,82%), los estudiantes de 2º año en proporciones mayores que los de 4º (57,89% para los primeros); y quienes poseen un título universitario o terciario previo sobre aquellos que no (64,66% para los primeros). En la división por carreras, quienes consideran en menor proporción que las materias colaboran en el conocimiento y comprensión de temas políticos, son los estudiantes de la Lic. en Fonoaudiología (11,11%).

Al analizar la valoración que los encuestados dan a las materias sobre la comprensión de temas políticos, según el periodo en que hayan ingresado a la Universidad, puede observarse, de modo concordante con los resultados obtenidos en la división de la muestra por año en curso, que entre quienes ingresaron en los años 2006 – 2007 existe una proporción mayor de estudiantes que consideran que las materias cursadas sí colaboran en la comprensión y conocimiento sobre temas políticos (59,72%), porcentaje que disminuye casi 20 puntos porcentuales entre los estudiantes que ingresaron en los años 2003-2005, mientras que los estudiantes que ingresaron a las respectivas carreras con anterioridad presentan un comportamiento similar a los porcentajes descriptos para la muestra total.

El 26,04% de la muestra total considera que la sola pertenencia a la institución Universitaria colabora en la comprensión de temas sobre política. Se respetan aquí las diferencias proporcionales del caso anterior (influencia de las materias cursadas sobre el conocimiento y comprensión de temáticas políticas), con la excepción de que no se registran diferencias importantes de proporciones entre quienes poseen un título universitario o terciario previo y quienes no lo poseen. En la división por carreras, son los estudiantes de la Lic. en Comunicación Social los que consideran, en una mayor proporción de casos (45,45%), que la pertenencia a la Universidad les ayuda a comprender sobre temas de política; y los de Lic. en Fonoaudiología los que menos concuerdan con esta idea (11,11%)

respetando las tendencias de las proporciones del ítem anterior. Del mismo modo, los varones tienden a considerar, más que las mujeres, que la pertenencia a la Universidad sí colabora en la comprensión de temas políticos. A su vez, los estudiantes de 4º año consideran, en un 89,19%% de los casos, que esto no es así, mientras que los de 2º, lo hacen en un 62,11%.

Un 69,61% de quienes consideran que las materias cursadas y/o la sola pertenencia a la Universidad colaboran en la comprensión de temas políticos, opina además que esa información recibida en la Universidad (ya por medio de cualquiera de los dos factores independientemente, o por la combinación de ambos), colabora en su formación como ciudadano⁵. Los estudiantes de la Lic. en Psicología son quienes más tienden a sostener esto (80,77%) y los de la Lic. en Comunicación Social son los que menos apoyan esta idea (30,00%). Se observa también una disminución en la proporción de quienes consideran que existe un efecto en la formación ciudadana entre los estudiantes de 4º año (56,76%) de las respectivas carreras, disminución que se registra tanto con respecto a los valores de todos los respondientes como con respecto a las proporciones correspondientes a los estudiantes de 2º año (76,92%); y una diferencia también observable pero menos notoria entre los trabajadores y no trabajadores, con mayor proporción de sujetos que consideran que la información recibida no colabora en la formación como ciudadano entre los trabajadores.

A su vez, 13,04% de quienes consideran que la información recibida colabora con la formación ciudadana se lo atribuyen únicamente al conocimiento y comprensión facilitados por las materias cursadas; 43,48% lo atribuyen únicamente a la sola pertenencia a la institución universitaria, y otro tanto a ambas. Del total de quienes consideran que las materias colaboran en el conocimiento y comprensión de temas políticos, 26,82% considera que eso no colabora en su formación como ciudadano; mientras que sólo el 11,36% de quienes consideran que la pertenencia a la universidad colabora en la comprensión de temas políticos, opina que eso no ayuda en su formación como ciudadano.

DISCUSIÓN

Si bien las diferencias halladas en los resultados correspondientes a las diversas carreras no pueden considerarse de modo concluyente como consecuencias directas de la formación, resulta de interés tener presente tales consideraciones. El tipo de formación de grado recibida puede operar en la generación de esas diferencias de diversos modos: unos más específicamente relacionados con rasgos disciplinares y profesionales, y otros con cuestiones inherentes a factores humanos implicados en tal formación. De este modo, las distintas carreras, pueden incidir en el comportamiento final en términos de percepción y valoración del rol de la Universidad, al menos de dos modos: por una parte, se establecen diferencias en cuanto a sesgos de formación desde el

⁵ Datos analizados en base a 96 respuestas, correspondientes a quienes hubieran contestado afirmativamente una –cualquiera fuera– o ambas preguntas anteriores.

momento en que las currículas de algunas carreras contemplan un acercamiento conceptual más exhaustivo a temáticas políticas, mientras que las de otras lo contemplan de modo superficial o ni siquiera lo tienen formalmente incluido. A modo de ejemplo, entre materias afines a temáticas políticas o que podrían facilitar su comprensión, se cuentan, en el Plan de Estudios de la Lic. en Ciencias de la Educación: Filosofía y ética, Teoría sociológica, Sociología de la educación, Marginalidad y exclusión urbana y rural, Historia general de la educación, Antropología y educación, Psicología social, Historia de la educación, Política educacional, Condiciones estructurales del trabajo docentes, entre otras. Para el caso de la Lic. en Comunicación Social, las materias afines son: Historia argentina y americana, Análisis de la realidad contemporánea, Legislación y políticas de comunicación, Análisis organizacional y dinámica institucional, y algunas otras, de acuerdo a la orientación elegida. Para el caso de la Lic. en Psicología, son ejemplos de materias afines: Sociología, Filosofía, Historia de la psicología, Psicología social, Psicología política, Psicología jurídica, Psicología educacional, y otras. En cambio, la Lic. en Fonoaudiología sólo contempla algunas pocas materias relacionadas con temas psicológicos, no afines a temas políticos (como Psicología evolutiva y Psicopedagogía diferencial).

Pero, por otra parte, esas mismas instancias de formación facilitan el contacto de determinados grupos de estudiantes entre sí, y con ciertos docentes, e incluso con algunos grupos externos a la institución, por ejemplo a través de trabajos de campo o prácticas preprofesionales, y esto puede derivar en la generación de ambientes más o menos politizadores. Como postulan diversos autores⁶, la politización en el ambiente privilegiado de la Universidad, no es tanto una consecuencia de la permanencia en las aulas o del cursado de determinadas materias⁷, como del contacto extracurricular entre estudiantes, que operaría sobre una interacción de base entre interés preexistente y experiencia. Por lo tanto, a la hora de valorar la influencia de la institución universitaria sobre la comprensión de temáticas relacionadas con política, es necesario contemplar tanto las variables instructivas, educativas y conceptuales, como las socializadoras; remontando los resultados al hecho de que el interjuego entre factores objetivos y subjetivos tiene lugar en las relaciones intergrupales. De hecho, como corolario de un análisis preliminar de los resultados, se desprende la idea de que la pertenencia a la Universidad sería más valorada por los estudiantes sujetos de esta investigación, como fuente de elementos que colaboren a la formación ciudadana.

Al respecto, es menester insistir en la importancia de la Universidad como institución formadora de sujetos capaces de reflexionar críticamente e intervenir

⁶ Brignardello, L., 1972; Camino, L., Torres, A. & Da Costa, J., 1995.

⁷ Esto aún dejando de lado el hecho de que algunos docentes pueden operar directamente como incitadores a la comprensión de temas políticos, mientras que, como denuncian algunos autores, otros pueden, deliberadamente o no, aumentar las exigencias académicas, impidiendo indirectamente que los estudiantes dediquen tiempo y esfuerzos a dedicaciones relacionadas con asuntos políticos (Ciria y Sanguinetti, 1962; Brignardello, 1972).

sobre su contexto. A tales efectos, se considera necesario que los futuros profesionales puedan comprender en profundidad el sistema social y cultural en que están insertos. Sin embargo, al menos a juzgar por los resultados referidos a cuestiones políticas, las diferencias de formación –y las relacionadas con los respectivos contextos, contactos humanos y experiencias institucionales– parecerían obstaculizar la posibilidad de que se logre un acercamiento a este objetivo, o que el mismo sea alcanzado de modo parejo por estudiantes de diferentes carreras.

Del mismo modo, las diferencias halladas entre ambos sexos⁸ podrían remitir no tanto a diferencias entre géneros *per se*, sino a toda una gama de expectativas sociales respecto del acercamiento y la afinidad a temas políticos, que difieren notoriamente entre varones y mujeres.

La diferencia hallada entre estudiantes de 2º y 4º año representa un dato en cierto modo paradójico, ya que podría asumirse que los estos últimos, al haber cursado más materias⁹, deberían apreciar más el valor de las mismas a la hora de comprender sobre temas políticos. Sin embargo, parecerían ponerse en juego las expectativas que los de 2º año mantienen acerca de lo que va a ser el resto de su formación –y no tanto una evaluación de lo que ya ha sido la experiencia en el tiempo transcurrido–, y que los de 4º, con mayor tiempo y experiencia dentro de la institución, no vieron corroboradas.

Por otra parte es importante considerar que tanto la formación a través de las materias cursadas y conceptos adquiridos, como la obtenida a raíz de la pertenencia a la institución resultan fuentes valiosas de información. Esto nos conduce a otra arista de la participación política, y es su relación con la información. Al respecto, algunos autores como Longo y Meyer (2006) postulan que la información, el conocimiento, y otros factores, son precondiciones para que la participación se lleve a cabo, que es necesario que exista determinada cantidad y calidad de información para que los sujetos se involucren en acciones políticas.

Sin embargo, según otros estudios, la variable información es considerada como una asociada a la variable participación, y la determinación de la primera como causa o como consecuencia de la segunda dependería de características de cada institución. Por ejemplo, si la institución estudiada no cuenta, como es el caso de la Facultad de Ciencias Humanas, con canales formales y sistematizados de información sobre temas políticos, la información es más factible de ser considerada como una consecuencia de cierto grado de participación, de involucramiento en determinados grupos y actividades, a través de los cuales se van conociendo y comprendiendo con mayor profundidad los temas políticos relacionados con tales actividades. En cambio, si la institución analizada cuenta con tales canales de información, el acceso a ésta puede ser considerada, como aparentemente sucede en el caso previsto por Longo y Meyer, como una causa de

⁸ Halladas durante el análisis de estos y otros factores no incluidos en el presente trabajo.

⁹ Y en algunos casos, materias más afines a temáticas políticas o sociales.

la participación, el involucramiento en grupos o el interés en política (Gordon, A. y Moguillansky, M., 2003).

Sin desmedro de posteriores análisis que profundicen las relaciones entre información y participación política, así como de otras variables involucradas en este estudio; los resultados hallados hasta el momento, permiten corroborar la incidencia del tipo de formación de grado recibida, el grado de avance de la misma y la pertenencia a una institución universitaria, sobre variables como la comprensión de asuntos políticos y la percepción de la influencia de la institución universitaria sobre la formación ciudadana.

BIBLIOGRAFÍA

Brignardello, L. A. (1972). *El movimiento estudiantil argentino. Corrientes ideológicas y opiniones de sus dirigentes*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.

Buchbinder, P. (2005) *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.

Camino, L., Torres, A. & Da Costa, J. (1995). Voto, identificación partidaria, identidad social y construcción de la ciudadanía. En: D'adamo, O., García Beaudoux, V. & Montero, M. (Eds.), *Psicología de la acción política*. (pp. 129-142). Buenos Aires: Paidós.

Ciria, A. & Sanguinetti, H. (1962) *Universidad y estudiantes*. Buenos Aires: Desalma

Gordón, A. & Moguillansky, M. (2003, septiembre). *Una mirada sobre la participación política estudiantil: el caso de la UBA*. Ponencia presentada en Congreso Latinoamericano de Educación Superior en el Siglo XXI, San Luis, Argentina.

InfoStat (2002). InfoStat versión 1.1. Grupo InfoStat, FCA, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Longo, N. & Meyer, R. (2006) *College students talk politics: revisiting and reviewing the literature (Working paper 46)*. Maryland, Estados Unidos: University of Maryland, School of Public Policy, CIRCLE, The center for information and reserch on civic learning and engagement. Extraído el 20 de diciembre, 2008, de www.biblioteca.mincyt.gov.ar

Naishtat, F., Toer, M. & otros. (2004). Los estudiantes de la Universidad de Buenos Aires y las instituciones universitarias. *Fundamentos en Humanidades*, 9, 131-151

Ortega y Gasset, J. (1982) *Misión de la universidad*. (2º ed.) .Madrid: Alianza Editorial.

Oslak, O. (1987) Modernización del Estado y Universidad. En: Universidad Nacional de San Luis: Departamento de Publicaciones (Eds.) *La nueva reforma universitaria*. Ciclo de Conferencias 1986 Universidad (pp. 73-84). San Luis: Editorial Universitaria.

Pérez Lindo, A. (1985) *Universidad, política y sociedad*. Buenos Aires: Eudeba.

Rodríguez Kauth, A. & Oblitas Guadalupe, L. (1999). Esbozo histórico y actualidad de la Psicología Política. *Revista de Psicología Iberoamericana*, 7 (3).

Schaposnik, E. C. (1987) La Universidad y la integración latinoamericana. En: Universidad Nacional de San Luis: Departamento de Publicaciones (Eds.) *La nueva reforma universitaria*. Ciclo de Conferencias 1986 Universidad (pp. 57-70). San Luis: Editorial Universitaria

Universidad Nacional de San Luis, Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Humanas. (1996) Plan de estudios para la carrera Licenciatura en Psicología. Ordenanza Consejo Directivo N° 04/96. San Luis: Autor.

Universidad Nacional de San Luis, Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Humanas. (1999) *Plan de estudios para la carrera Licenciatura en Comunicación Social*. Ordenanza Consejo Directivo N° 02/99. San Luis: Autor.

Universidad Nacional de San Luis, Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Humanas. (1999) *Plan de estudios para la carrera Licenciatura en Ciencias de la Educación*. Ordenanza Consejo Directivo N° 20/99. San Luis, Autor.

Universidad Nacional de San Luis. Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Humanas. (1988) *Plan de estudios para la carrera Licenciatura en Fonoaudiología*. Ordenanza Consejo Directivo N° 25/88. San Luis, Autor.